

original— y de la presencia y actuación de la gracia en la creación. Por esto, «for Gregory, human nature as the creation of God is responsible for the continuity of God's presence in this world. It is the bond that ties together God and man» (p. 244).

El trabajo, que es extremadamente riguroso y sistemático en su análisis, se caracteriza por una gran atención histórica y filosófica a la génesis de las doctrinas. Quizá este mismo enfoque deja un poco en segundo plano algunas cuestiones más propiamente teológicas, como la profunda relación entre economía e inmanencia trinitaria, que en el desarrollo de la obra están incluso estructuralmente separadas (I y II parte). La consideración de que el autor no es de habla inglesa resalta incluso más el valor del trabajo. Muy notable es también el esfuerzo de síntesis y especialmente útiles resultan los pequeños resúmenes insertados al final de cada sección. Por todo lo dicho, junto con la gran actualidad y modernidad del tema, la reedición de esta tesis es un gran servicio al mundo de la investigación teológica y merece una lectura detenida.

Este trabajo vuelve a recordarnos la validez de las palabras de J. Daniélou a propósito de la obra de San Gregorio: «Elle unit la hardiesse de la recherche et la fidélité de la foi. Elle est au contact de la pensée de son temps, mais elle n'en est pas esclave. Elle comporte à la fois le sens de l'être et celui de l'histoire. Elle unit la confiance dans l'aptitude de l'intelligence a saisir le réel et le sens du mystère inépuisable que le réel représente à l'égard de tout ce qu'en peut saisir l'intelligence. Or tout ceci répond à ce que nous cherchons aujourd'hui» (*L'être et le temps de Grégoire de Nysse*, p. X).

Giulio Maspero

TEOLOGÍA FUNDAMENTAL Y DOGMÁTICA

Jean-Noël ALETTI, *Jesu-Cristo ¿factor de unidad del Nuevo Testamento?*, Secretariado Trinitario, Salamanca 2000, 277 pp., 13,8 x 22,3, ISBN 84-88643-60-8.

Narra J. Doré en la presentación que cuando aún era Director de la Colección *Jésus et Jésus Christ* pidió al autor que afrontase este trabajo, con el fin de mostrar desde el punto de vista exegético cómo Jesucristo es realmente factor unificador del Nuevo Testamento. Esta labor había que hacerla tratando *teológicamente* el texto bíblico, un texto que el autor debe respetar y leer primeramente como tal texto bíblico, y hacer después *bíblicamente* una teología auténtica y sólida. «El resultado de un trato semejante del Nuevo Testamento —concluye Doré—, no es sólo mostrar que todo lo que en él se dice de Jesús es de orden cristológico y que todo lo que en él se dice de cristología está referido a Jesús. El resultado —digo— es también evidenciar que el Nuevo Testamento está de parte a parte y como tal estructurado *jesu-cristológicamente*. De suerte que queda establecido que lo mismo que hace del testimonio neotestamentario sobre Jesu-Cristo un discurso profundamente unificado, es también lo que unifica y estructura el Nuevo Testamento como tal» (pp. 13-14).

Ya al final del libro, el mismo Aletti describe de esta forma la visión global con que ha realizado su estudio: «este ensayo no es sólo exegético, en el sentido en que la exégesis —disciplina por lo demás muy diversificada— se cñe a los textos para exponer toda su riqueza. Desde el momento en que se comparan bloques o conjuntos —*corpus*, como se dice hoy—, el enfoque se torna holísti-

co. Mi recorrido es, pues, *teológico*, aún si no he podido (ni querido) reflexionar pormenorizadamente sobre los contenidos de los distintos discursos neotestamentarios» (p. 258).

Se propone el autor mostrar que la estructuración del Nuevo Testamento es ante todo jesucristológica. Para ello divide el estudio exegético en cuanto tal en dos grandes partes: la primera (pp. 35-117) está dedicada al estudio de las epístolas. La mayor atención se la lleva San Pablo. Advierte Aletti que cada día son más los especialistas para quienes el origen y desarrollo del pensamiento paulino no se explica primordialmente desde un contexto religioso (el judaísmo con su piedad farisea), ni desde el contexto cultural (el helenismo), sino desde su experiencia en Cristo. Muchos textos paulinos, y especialmente aquellos en los que San Pablo confiesa públicamente su amor a Cristo con innegable fuerza mística, dan la razón a esta corriente exegética y facilitan a Aletti mostrar que, dentro de la gran variedad de temas y contextos de las epístolas paulinas, toda la reflexión del Apóstol encuentra «su articulación a partir o con la ayuda de Cristo» (p. 73). También, según Aletti, la cristologización se convierte en factor «real y fundamental en esa unificación» que se encuentra en las restantes cartas del Nuevo Testamento (p. 114). La segunda parte lleva por título *Los relatos y las biografías de Jesús* (pp. 119-237). Tras un análisis de las pequeñas unidades narrativas de la tradición sinóptica y de los *Hechos de los Apóstoles*, el autor estudia los diferentes tipos de cristologización en los Sinópticos y la cristologización de los escritos joánicos.

El libro concluye con una tercera parte, más breve pero no menos interesante, que está dedicada a Jesucristo y la

unidad del Nuevo Testamento (pp. 239-255). Esta parte es, de hecho, una larga consideración conclusiva sobre la jesucristologización como factor unificante del Nuevo Testamento.

Por su mismo contenido, el libro no es de fácil lectura. Tampoco la traducción castellana facilita la lectura. Pero merece la pena que se ponga el esfuerzo necesario para leer y asimilar este estudio de Jean-Noël Aletti, que ofrece muchas perspectivas y muchas observaciones de gran interés.

Lucas F. Mateo-Seco

Luis María ARMENDÁRIZ, *Hombre y mundo a la luz del Creador*, Cristianidad, Madrid 2001, 561 pp., 13 x 20,5, ISBN 84-7057-456-6.

El significado de esta competente monografía radica al menos en dos hechos que merecen ser destacados. Por un lado, el autor nos ofrece una obra sobre la creación del mundo y del hombre, un asunto central de la teología cristiana que ha sido, sin embargo, indudablemente preterido en los años siguientes al Concilio Vaticano II (1962-1965). Es evidente que, además de formular y ofrecer a todos sus grandes conocimientos sobre el tema, el autor desea contribuir a la elaboración de una teología renovada de la creación. Este libro supone, en segundo término, que el mundo teológico dispone ahora de un nuevo instrumento de estudio y consulta en cuestiones capitales para la comprensión del Credo de la Iglesia y su relación con el mundo de la cultura.

A lo largo de los quince capítulos de la obra, el autor desarrolla prácticamente todos los temas que han figurado en los tratados clásicos de creación: I. El Dios que da vida a los muertos y llama la nada al ser; II. Creo en Dios Padre

Copyright of Scripta Theologica is the property of Universidad de Navarra and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.